

**Ronda de Preguntas y Respuestas de la Conferencia del Secretario
General de las Naciones Unidas.
5 de mayo 2009**

P: Sr. Secretario General, a pesar de que tal vez carezcamos de conocimientos médicos acerca de lo que está ocurriendo con esta influenza – influenza porcina, o como sea que se le diga para ser políticamente correctos, si quieren decirle de otra forma—existen datos estadísticos. Y también hay conocimientos mediáticos pues, a fin de cuentas, tenemos la experiencia de nuestro propio Joe Lauria, quien fue el que redactó la nota sobre la cuarentena. También hay una situación extrema ocurriendo, que se desarrolló en China, donde todos los mexicanos fueron puestos en cuarentena. Y también, por ejemplo, en Croacia, donde uno de los periódicos principales regaló 100,000 cubre bocas para aquellos croatas que se infectarían con la influenza. ¿Así que cuál sería tu mensaje más claro? ¿Debemos quedarnos en alerta máxima? ¿O sería conveniente calmarnos ante la exageración de los medios? ¿Cuál es el mensaje claro que nos podría usted ofrecer?

SG: Contestaré de manera general y le solicitaré al Dr. David Nabarro para que nos conteste a mayor detalle.

Antes que nada, quisiera expresar mi aprecio por el papel de los medios y el periodismo, antes que nada, por dejar que esta información...diseminarla por todo el mundo, para que todas las personas, para que cada país pueda estar preparado para el virus. Cualquier acción o medida que lleve a cabo un individuo o nación debe de basarse en evidencia científica, además de ir de acuerdo con las regulaciones humanitarias internacionales. Puede que existan distintos niveles en las medidas adoptadas por cada gobierno dependiendo del lugar con el que se está tratando y hacia donde vayan las personas. Pero ésa es una decisión suya. En lo que me gustaría enfatizar es en que la Organización Mundial de la Salud y los expertos en salud pública internacional, de acuerdo con estos reglamentos, nos han presentado ciertos lineamientos. Estos lineamientos deben de respetarse.

Dr. Nabarro: Creo que lo ha dicho usted muy precisamente. Queremos que quede muy claro que la Organización Mundial de la Salud no recomienda las restricciones a los viajes relacionados con el brote de esta nueva influenza. La ciencia y las evidencias disponibles nos sugieren que cualquier intento por limitar los viajes o por imponer restricciones a los viajes tendría muy poco efecto en detener el contagio del virus. Sería además terriblemente disruptivo para el funcionamiento de la comunidad mundial. Por supuesto que tenemos recomendaciones para los individuos que están enfermos: les solicitamos que no viajen. Y también tenemos recomendaciones para las personas que han enfermado, en caso de que deban viajar, acerca del tipo de cuidados que deben procurar. Hemos notado que algunos países han adoptado medidas que están interfiriendo de manera significativa con el tráfico internacional, como lo ha sido la detención de viajeros o que se les decida retrasar por cierto tiempo. La situación ahora es que los países tienen una responsabilidad de explicar a la Organización Mundial de la Salud cuál es la lógica en términos de salud pública para

estas medidas, pues conforme al Reglamento Sanitario Internacional 2005, resulta su obligación hacerlo. Espero que esto responda a su pregunta sobre este tema en específico.

P: Secretario General, ¿cuál sería su mensaje al mundo, su mensaje claro para el mundo después de todo lo que ya escuchó aquí? ¿Y cuál es su mensaje después de las dos situaciones extremas en China y el aumento de las ventas de un periódico en Croacia por medio del obsequio de 100,000 cubre bocas para las personas? ¿Así que cuál sería su mensaje para el pueblo?

SG: He mencionado mi postura con claridad el día de ayer en la Asamblea General. Y la mencioné nuevamente, antes de que hablara el Dr. Nabarro.

P: Usted conoce mi caso. Simplemente enfermé de gripe. Tomé un vuelo en un aeropuerto al cual llegan 30 vuelos diarios provenientes de México. Simplemente quería que me hicieran una prueba y no fue posible. Mi pregunta es, ¿cuáles son los lineamientos de la Organización Mundial de la Salud respecto a las pruebas? Las autoridades sanitarias me explicaron que no es necesario hacer muchas pruebas, ni siquiera hacer pruebas. Querían ver dónde había habido un pequeño brote y controlarlo. Pero yo creo que mi experiencia y mi relato nos demuestran que tal vez no se trate de un problema de políticas, sino que el problema ocurra al momento de explicarle a las personas, a las personas de las que no se espera –debido a que no son expertos—que sepan sobre estos asuntos. ¿Cree usted que las autoridades estén haciendo un trabajo correcto al momento de dar explicaciones? ¿Cuál es la política aplicable en el caso de las pruebas? ¿Qué ocurre con respecto a las relaciones públicas?

Dr. Nabarro: Muchas gracias. De hecho, estoy familiarizado con su caso, señor, y sé que enfermó y creyó que tal vez se había contagiado con influenza A e intentó hacerse unas pruebas pero le resultó muy difícil. Creo que sería justo decir que no ha sido fácil asegurarse de que hay una capacidad adecuada en todo el mundo para la realización de las pruebas para la detección de este nuevo virus. Debe usted saber que es necesario desarrollar una capacidad de realizar pruebas para la detección del nuevo virus. Queda claro desde un punto de vista de salud pública que no resulta necesario hacerle la prueba a todas las personas, y ésta es la situación que impera actualmente. La enfermedad actualmente resulta lo suficientemente moderada como para que no todas las personas que enfermen de ella requieran hacerse la prueba. Lo único que pedimos es que las personas que están enfermas se mantengan lejos de otros si pueden, y también es importante mantener estándares altos de higiene personal. Y me da mucho gusto de que se encuentre usted tan bien.

Q: ¿Pero acaso las autoridades públicas están haciendo un trabajo lo suficientemente efectivo en la divulgación de lo que acabas de explicar? ¿En la colocación de esa información al frente?

Dr. Nabarro: Creemos que las autoridades en este país están haciendo un trabajo magnífico de comunicación pública y tenemos también mucha confianza, por supuesto, en el trabajo que la Organización Mundial de la Salud viene realizando.